

7867

FRANCISCO DE TORRES Y DIÓGENES FERRAND

Nube de verano

ENTREMES

TERCERA EDICIÓN



MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Núñez de Balboa, 12

1904

25

NUBE DE VERANO

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

NUBE DE VERANO

ENTREMES

ORIGINAL DE

FRANCISCO DE TORRES Y DIÓGENES FERRAND

Estrenado en el TEATRO CÓMICO de Madrid, la noche del
viernes 27 de Mayo de 1904

TERCERA EDICIÓN

MADRID

E. VELASCO. IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.®

Teléfono número 551

1904

A los insignes autores dramáticos

SERAFÍN y JOAQUÍN ÁLVAREZ QUINTERO

*en testimonio de admiración y
afecto,*

Los Autores.

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
ESPERANZA.....	Srta. Luz García Senra.
GLORIA.....	Florinda Busto.
PEPE.....	Don José Ontiveros.
SEÑÓ CURRO.....	Rogelio Juárez.
NIÑO BONITO.....	Joaquín Valle.
SERAFÍN.....	Luis Vals.
UN JOROBADO.....	José Macías.
CHIQUILLO 1.º.....	Niño Castaños.
IDEM 2.º.....	N. N.

La escena en Sevilla, en verano.—Epoca actual

Derecha é izquierda las del actor

ADVERTENCIAS

- Esperanza* (de 20 á 25 años).—Cigarrera guapa y graciosa. Viste primorosamente á la manera sevillana.
- Gloria* (de 20 á 25 ídem).—Es muy guapa; pero excesivamente abandonada en el vestir.
- Pepe* (25 ídem).—Obrero netamente sevillano, muy presumido. Viste bien, dentro del gusto que predomina en la clase á que pertenece.
- Señó Curro* (50 ídem).—Curda impenitente y anarquista rabioso. Viste ropa de trabajo.
- Niño bonito* (de 20 á 25 ídem).—Flamenquito, de cuerpo raro y rostro de feo subido. Presumido hasta la exageración
- Serafín* (de 20 á 25 ídem).—Esposo de Gloria, y como ella descuidado en el vestir.
- Un jorobado* (lo mismo da que tenga 20 que 60 ídem).—Pobre hombre abrumado por el peso de su joroba.
- Chiquillos 1.º y 2.º* (de 10 ídem poco más ó menos).—Granujillas de los que se pasan la vida en la calle molestando á los transeuntes.



ACTO UNICO

CUADRO PRIMERO

Telón de calle Sevillana

ESCENA UNICA

ESPERANZA y PEPE. Ambos salen por la izquierda. Pepe viene detrás, siguiéndola

PEPE Niña, ¿por qué no quiere usted que la acompañe?

ESP. Porque voy sola muy requetebién.

PEPE Mire usted que hoy es sábado y hay muchos borrachos por las cayes.

ESP. No importa.

PEPE Es que...

ESP. Es que es usted más pesao que la campana gorda é la catedrá.

PEPE Mare é mis ojos; tó menos incomoarse; que entre verla á usted enfaá y que me sarga un grano en la nari, prefiero que me sarga er grano.

ESP. ¿Pero hombre de Dios, es que va usted á veni siguiéndome toa la noche?

PEPE Toa, toa la noche, no; porque á las dose cierran mi casa.

ESP. (Chanceándose.) Pues mucho cuidaito, no vaya

- á quearse ar sereno, porque las úrtimas que han dao han sío las onse.
- PEPE Niña; ¿en qué escuela ha estao usté cuando chiquetita que tan mal la enseñaron á contá? Son las dié ná má, prenda.
- ESP. Déjeme usté, hombre, déjeme usté.
- PEPE Por na de este mundo. Entoavía me quean dos horas disponibles pa jaserle á usté el amó.
- ESP. Pero si ya le he dicho que no pueo oirle.
- PEPE Ni que fuera usté sorda.
- ESP. Bueno; que no quiero oirle.
- PEPE Eso lo ha dicho usté mu pronto.
- ESP. ¡Ay, Dios mío, pero qué jaquecal! (Hace una evolución.)
- PEPE ¡Olé los cuerpos serranos! Tiene usté un movimiento é caeras que cura er reuma.
- ESP. Y usté más malange que una visita de cumplíc.
- PEPE Se agruese la finesa.
- ESP. ¡So moscón!
- PEPE ¡Mariposa dorá!
- ESP. ¡Permita Dios que en Semana Santa sarga usté á la caye con mucha prisa, y en cá esquina se encuentre usté una cofradía!
- PEPE ¡Ojalá le toque á usté er premio gordo y no le cobren á usté descuento en la Lotería!
- ESP. Me alegraría que le cerrasen las puertas de su casa.
- PEPE Y yo de que le abrieran á usté las de la gloria.
- ESP. Por la Virgen del Carmen, siga usté por su camino.
- PEPE Por la Virgen de los Reyes, déjeme usté que la quiera.
- ESP. ¡Josú, qué hombre!
- PEPE Me gusta usté más que er jamón en durse.
- ESP. ¿De veras?
- PEPE Místelas; por éstas. (Besa las cruces que hace con las manos.)
- ESP. Pos á mí me da más asco de usté que de ese queso que tié gusanos.
- PEPE Eso lo dise usté por oirme. Pos sepa usté que no me enfao por na de lo que me diga.

- ESP. ¡Estoy achicharrita!
- PEPE Lo creo, porque con la caló que jase jasta los cigarros se encienden solos.
- ESP Bueno, usté dirá lo que hago: ¿sigo ó no sigo?
- PEPE ¿Y me lo pregunta usté, reina? Pos claro que sí; siga usté y deje que yo la acompañe hasta su casa; quiero sabé aonde vive la mujer más hermosa de Seviya.
- ESP. ¿Pero hombre, no se ha cansao usté entoavía?
- PEPE ¿De qué? ¿De mirarla á usté? ¡Cuarquiera se cansa, camará! Además es la primera vez que pueo mirá ar só tanto tiempo seguío.
- ESP. ¿Estudia usté astronomía?
- PEPE ¡Ay qué gracia! (Con intención.) Estudio... jo-metria; por eso me gusta contemplá los cuerpos curvos.
- ESP. Vaya un tío perma. Tié usté más asaura que cuerpo.
- PEPE Y usté es más bonita que jecha de encargo.
- ESP. Está visto; ya sé der mar que tengo que morí. (Resignada.) Hijo, pué usté hasé lo que le dé la gana.
- PEPE Pos ya lo sabe usté; seguirla hasta la fin der mundo.
- ESP. (Irritada.) Permita Dios que se güerva usté parmatoria y lo pongan en la arcoba de unos resién casao.
- PEPE ¡Asopla, niña!
- ESP. (Aparte.) Qué le vamos á hasé, pasiensia. (Se dirige á Pepe como si éste fuera un perro.) Toma, chucho, sígueme; y cuidaito con pararte en las esquina.
- PEPE ¡Olé las mujeres salás! Este perro la sigue á usté manque le den boliya.
- ESP. (Aparte.) (Después de tó hay que reirse; porque el gachó tié gracia.) (Mutis por la derecha.)
- PEPE Pepe: no hay que achicarse. *Pobre porfiao...* tururú... tururú. (Vase detrás y

MUTACIÓN

CUADRO SEGUNDO

Nuevo telón de calle

ESCENA UNICA

ESPERANZA y PEPE. Ambos salen por la derecha. Ella va muy aprisa y llevando como á remolque á Pepe, quien se muestra fatigadísimo á causa de lo mucho que lleva andado

- PEPE Niña, jaga usted una paraíta, que me ajogo.
ESP. Pos todavía quea más é la mitá er camino.
PEPE ¡Qué está usted disiendo!
ESP. Lo que usted oye; más é la mitá.
PEPE ¡Josús! Pos mañana voy á tené que comprá unos pies nuevos, porque éstos están ya pa tirarlos á la basura.
ESP. Pos no es usted poco delicao que digamos.
PEPE Miste que...
ESP. Métase usted en un faná pa que no le dé el aire.
PEPE Con usted dentro, sí. (Tropieza y queda á punto de medir el suelo.) ¡Mecachis! ¡Por poco me mato! (Riendo escandalosamente.) Vaya un hombre. Es usted de porvorón.
ESP. Y usted de armiba, por lo durse.
PEPE ¡Ay, qué salero! (Hace mutis por la izquierda, riéndose todavía por la caída de Pepe.)
PEPE Niña: de las esgrasias no se ríe naide. ¡Camará y qué mujé! (Cuadrándose.) Don José: pasensia y máquina en los pies, que *er que argo quiere...* tururú, tururú. (Hace mutis siguiendo á Esperanza.)

MUTACION

CUADRO TERCERO

Trozo de calle con las fachadas de tres casas. La del centro y la de la izquierda practicables las puertas. Ambas tendrán aspecto de casas de vecindad.

ESCENA PRIMERA

ESPERANZA y PEPE. Salen por la izquierda. Pepe viene ya al lado de Esperanza, y no detrás como en los cuadros anteriores

- ESP. Ya hemos llegao.
- PEPE (Después de respirar muy fuerte.) ¡Gracias á Dios!
- ESP. ¡Mire usted que vivo lejos! ¿A que está usted cansao?
- PEPE Quite usted de ahí. Siguiéndola á usted soy yo capaz de ir andando ar Japón.
- ESP. ¿Na más?
- PEPE Aguarde usted, nena. De ir ar Japón y gorve andando también.
- ESP. No vargo yo tanto.
- PEPE Pa mí vale usted más que er Banco España.
- ESP. Bueno; ya sabe usted aonde tiene su casa.
- PEPE Muchas gracias. En la calle Gallinato, número 15, tiene usted la suya.
- ESP. ¿Y aonde está esa caye?
- PEPE Pos en er mismísimo barrio de San Bernardo.
- ESP. ¡Josú y qué lejos! Entonse cogerá usted ahora er tranvía.
- PEPE. Ahora no, luego; cuando haya jablao un ratito con usted en la puerta de su casa.
- ESP. ¿Pero ha comío usted lengua? ¿Toavía quié usted habló más?
- PEPE Me paese á mí, que eso era lo convenío.
- ESP. Vamos, que esta noche lo va usted á conseguí tó. Aprieta usted más que unas botas estrechas.
- PEPE No lo sabe usted muy bien. Ande usted que aquí la aguardo.

- ESP. (Márchase risueña.) Enseguía sargo. Mientras pué usté entretenerse hablando con er guarda, que ha estao en la guerra de Africa y tié mucho que contá. (Hace mutis por la puerta del centro.)
- PEPE ¡Ay, qué salero! ¿Pero usté se figura que yo he venío hasta aquí pa jablá con er guarda?

ESCENA II

PEPE, al quedarse solo, saca de uno de los bolsilos de la blusa un abanico basto de esos que tienen en el país una «rueda de la Fortuna,» y juega con él de dos mil modos, hasta el momento en que una acotación indica que ha de romperlo.)

Camará, vaya una gachí. Una mujé así necesito yo pa que me yame temprano. ¡Uy qué caló! Estoy que jecho fuego. ¡Er verano que voy á pasá á la vera de esta jembral Me van á tené que recogé de aquí con una argofifa.

ESCENA III

PEPE y CHIQUILLOS 1.^o y 2.^o Los chiquillos salen por la derecha y se acercan á Pepe. El primero oculta en la espalda la mano izquierda, en la que lleva un pitillo

- CHI. 1.^o ¿Quié usté hasé er favó de un fosforito?
PEPE ¿Pa qué lo quiere?
CHI. 1.^o (Mostrando la mano que ocultaba.) Pa encendé este cigarro.
PEPE ¿Pero tú fuma?
CHI. 2.^o Y que es de á cuarenta y cinco na meno.
PEPE Eres un hombre.
CHI. 1.^o Verdá que sí, porque hasta me tiro las fumás á pecho.
PEPE Ea, pues toma; y ten cuidao no te vayas á quemá er bigote. (Le da cerillas.)
CHI. 1.^o ¿No ve usté que me afeito?
PEPE Dispense usté, joven; no había reparao.
CHI. 1.^o (Enciende una cerilla en el pantalón y con ella hace arder el cigarro) Gracias, y quéé usté con Dió,

que me voy á hablá con mi novia. (Sepárase de Pepe chupando el pitillo exageradamente.)

PEPE Adiós, hombre, adiós; y cuidaíto con lo que se hace.

CHI. 2.º ¿Te ha dao muchos serillos?

CHI. 1.º Sinco.

CHI. 2.º Pos ya tenemos once. Dame una chupaita.

CHI. 1.º No seas agonioso. Espera que le tome er gusto. (Hacen mutis por la izquierda.)

ESCENA IV

PEPE y ESPERANZA. Esperanza aparece por la misma puerta por donde se marchó, que es la de su casa. Durante las siguientes escenas, en que interviene, no abandonará el indicado sitio

ESP. (Con sorna.) ¿Hablabá usted con el guarda?

PEPE (Se dirige hacia la puerta donde está Esperanza.) No, hija; hablabá con un hombre que fuma, se afeita er bigote y tiene novia; pero que entoavía usa zalea en la cama.

ESP. ¿Qué está usted disiendo?

PEPE Pos la chipén. Ar llegá usted hablabá yo con un chavá der tamaño de una aveyana, que me pidió un fósforo pa encendé un cigarro. Como que los niños de hoy en día son la má. Güeno, si á usted le paese dejaremos la infancia á un lao y vamos á lo que ahora nos importa; que ya tendremos ocasión de hablá de los niños. (Estas últimas palabras dichas con mucha intención.)

ESP. Usted dirá lo que quiere. Pa eso he salío.

PEPE ¿Pa qué vamos á andá con arrodeos? Yo la quiero á usted más que á la mare que me parió, y por usted soy capaz de comerme veinte merengues seguíos sin probá gota de agua, de encendé toos los cigarros con mecha, de ser ordenansa de un conseja primeriso, de aprendé á tocá er violón, de ..

ESP. Pare usted, hombre, que paese que le han dao cuerda.

PEPE Ya estoy cayao: ¿qué dice usted, serrana?

ESP. Que to me paese mu bien, meno lo de tocá er violón
PEPE Pos tocaré lo que usté quiera. Usté es la que puée mandá en mí, reina é mi persona.

ESCENA V

DICHOS y EL NIÑO BONITO, El Niño Bonito sale por la puerta que ocupan Esperanza y Pepe. Sale distraído silbando el chotis de la revista «Cuadros disolventes»

BON. Buenas noches, señores.
ESP. Buenas noches.
PEPE Güenas noches.
BON. Adiós, niña, no te había conosío. (Sigue su musiquilla, desaparece, contoneándose mucho, por la derecha.)
ESP. Adiós, hombre.

ESCENA VI

ESPERANZA y PEPE

PEPE ¿Quién es ese arma mía?
ESP. Le disen por mar nombre *er niño bonito*.
PEPE Verdá que es un mar nombre, porque miusté que llamarle *er niño bonito* á un gachó que es más feo que un pantasma...
ESP. Disen que cuando chico era una pintura.
PEPE Pué que con lo que ha yobío de entonse acá, se haiga despintao.
ESP. Su novia, que es vecina de mi casa, le da un susto al mío.
PEPE Pos si se casan, tendrá que vé la cría que saquen. De toa la familia se va á podé jasé una colesión de tarjetas postales, como Ledisina pa curá el hipo.
ESP. ¡Miusté por donde hemos güerto á hablá otra ve de los niños!
PEPE Tié usté razón. (Repentinamente.) ¿A que no sabe usté en lo que estoy pensando?
ESP. Sabe Dios.

PEPE Pos en que usté y yo debemos hablarnos de tú; conque... tu dirá.

ESP. ¿Se ha güerto usté loco?

PEPE Dende que te ví me fartan dos ó tres sentíos lo meno-; pero ahora estoy jablando como un libro. Anda yá, nena, y dime que sí, que me quiere como yo te quiero, con fatiguitas negras y de toos colores, y ya mismito comienzo á ajorrá, arreglo ensegua los papeles, y más aprisa que las balas compro la doctrina para aprendémela de cabo á rabo.

ESP. Y no corre usté ná. ¡Carma, hombre, carma!

PEPE A mí no me vengas tú con salías en farso. Las cosas claras ¿semos novios, sí ó sí?

ESP. Hombre ..

PEPE No hay hombre que varga. Ya lo hemos jablao tó.

ESP. ¿Pero es verdá to eso que ha dicho usté?

PEPE Más verdá que Romanones es cojo de la izquierda.

ESP. Pues si es así... (Se queda indecisa.)

PEPE Acaba de decirlo, tonta de capirote: *Pos si es así... estamos listo.*

ESP. (Apasionadamente.) Eso es; estamos listos.

PEPE ¡Bendito sea tu cuerpo! Paese mentira que por esa boca, que es una rosa é pitiminí, haiga salío una palabra que me ha llenao too er corazór, y eso que lo tengo más grande que un cántaro é Lebrija.

ESP. ¡Ay, qué hombre!

PEPE (Suspirando marcadísimamente.) ¡Ay, qué mujé!

¿Y cuál es tu grasia, manojito é claveles?

ESP. ¡Josú! Mi nombre es mu feo.

PEPÉ (Con mucha seguridad.) No pué sé.

ESP. ¿Cómo que no?

PEPE Como que no.

ESP. Me yamo... ¿A que no lo acierta usté?

PEPE ¿A que sí? ¿Qué apostamos?

ESP. Na, ¿pero á que no da usté con él?

PEPE Tú te yama... tú te yama... Carmen, eso es, Carmen.

ESP. No, señó; que me yamo...

PEPE Cállate y no me lo diga. Pos entonces te yama... ¿A que te yama Luisa?

- ESP. Tampoco. ¿Se da usté por vensio?
PEPE Sí, porque ya te he dicho que á las dose sierran mi casa y hay que aprovechá er tiempo en otras cosas más mejores que er juego é prendas.
- ESP. Me yamo Esperanza.
PEPE Me jago tiesto. Lo tenía en la punta é la lengua. ¿Y dise tú que ese nombre es feo?
- ESP. (Con alegría.) ¿Verdá que no?
PEPE ¡Quita de ahí! Ya tú ve si será bonito, que á mí me han dicho que allí en er sielo los ángeles le yaman Esperansita á la Virgen, porque este es er nombre que más le gusta. Y sobre tó, así se llama mi mare; ¡conque carcúlate!
- ESP. ¿Y usté?
PEPE Usté, usté. Vaya una palabra antipática.
- ESP. Ea, pos te voy á dar gusto.
PEPE Eso es lo que yo quiero.
- ESP. ¿Y tú gracia, cuál es?
PEPE ¡Ay, qué gracia! Me yamo Pepito, tengo veintisinco años, gano cuatro pesetas tó los días en la fábrica de San Agustín jasiendo taponés, y soy sortero pa lo que usté guste mandá.
- ESP. Yo soy cigarrera, como tú sabes, y me saco unas dos pesetas diarias.
PEPE ¿Qué más queremos? Arreunimos entre los dos seis pesetas. Na, que cuando nos casemos, vamos á tomá jasta chocolate y bizcochos en la cama, Esperanza de mis entrete-las. (De repente coge una mano de Esperanza)
- ESP. Suerta; ¿qué vas á jasé?
PEPE Verte las rayitas é la mano pa adivinarte er porvení.
- ESP. Pos déjalo pa luego, que por allí viene un hombre, y pué creerse otra cosa. (Quédase mirando hacia la izquierda.)
- PEPE (Suelta la mano de Esperanza y quédase mirando hacia donde ésta le ha indicado.) ¿Aqueyo es un hombre? ¿Pa qué te sirven esos ojos que no caben en la plaza nueva? No estás viendo que es un tintero que anda solo.
- ESP. Cáyate, que te va á oí.

PEPE (En este mismo instante sale por la izquierda un jorobado.) A éste le aparo yo la chepa, manque tengamos que salí á palos. (Sepárase de Esperanza y se dirige precipitadamente hacia el Jorobado, á quien abraza fuertemente marcando mucho los golpecitos que le da en la joroba.)

ESCENA VII

LOS MISMOS y UN JOROBADO

PEPE ¡Caramba, Rafaeliyo, cuánto tiempo sin vernos! (Abrazándolo da á las siguientes palabras doble sentido.) ¡Sin ganas que tenía yo de abrazarte.

JOR. Oiga usted, caballero, me parece que...

PEPE (Cómicamente.) Ay, usted dispense; me he equivocado. Usted y un amigo jorobeta que yo tengo, pareceis gemelos.

JOR. (Mostrando su enojo.) Quede usted con Dios. (Hace medio mutis murmurando.) Valiente tío grosero; sinvergüenza...

PEPE Eh, amiguito, mucho cuidao con lo que se murmura.

JOR. No murmuro, hablo lo que me da la gana. Tuviera que ver... (Vase por la derecha, demostrando que lleva un humor de dos mil demonios.)

ESCENA VIII

ESPERANZA y PEPE

PEPE (Casi á gritos.) Como vaya te voy á poné más derecho que un lapi.

ESP. (Que se reía al principio del encuentro de Pepe con el jorobado, muéstrase apurada, temiendo que la broma llegue á tener malas consecuencias.) Pepe, por Dios, no vaya habé una esaborisión por un galápago.

PEPE (Muy risueño aproxímase de nuevo á la puerta donde

- está Esperanza.) No tengas cuidao. Yo no quería más que jaserle cosquiyas en er lomo, que eso tié güena pata.
- ESP. ¿Pero eres supersticioso?
- PEPE Más que un gitano.
- ESP. Bueno; ca uno vive en su ley; por eso no vamos á reñí.
- PEPE ¿Reñí nosotros? Nosotros no vamos á tené ni un sí ni un no en la vía; nos vamos á queré más que doña Inés y don Juan Tenorio. Ya verá tú que felisiá tan grande la nuestra. ¿No lo cree tú asín?
- ESP. Francamente, no estoy convensía.
- PEPE Pos pué está más segura que una puerta con llave, cerrojo, tranca y candao é letras. (Repentinamente.) ¿A que el abanico está conforme conmigo?
- ESP. ¿Pero tu abanico habla?
- PEPE Ahora mismo lo vas á vé. Trae er deo.
- ESP. ¡Ah! que es de la ruela de la fortuna.
- PEPE ¿Qué vas á preguntá?
- ESP. Lo que tú quiera.
- PEPE No, mujé, pregunta tú ahora, que yo preguntaré luego.
- ESP. Voy á preguntá... voy á preguntá... (Repentinamente ¿Seremos felices?
- PEPE Anda, trae er deo y sierra los ojos.
- ESP. Parecemos tontos.
- PEPE Cáyate y da güertas. (Esperanza cierra los ojos y da vueltas con el dedo índice sobre la circunferencia del abanico.) Asín. Ea, pára cuando te dé la gana.
- ESP. Ya paro.
- PEPE Me paese mu pronto; pero es lo mismo.
- ESP. ¿Qué número me ha salío?
- PEPE Er veintisinco.
- ESP. ¿Y qué dice?
- PEPE Vamos á verlo. (Buscando el número en el país del abanico.) Er veintisinco... er veintisinco... ¿Dónde estará?
- ESP. ¡Josú, qué torpe!
- PEPE (sigue buscando. Er veintisinco... Er veintisinco... (Con alegría.) Ya está aquí er veintisinco.
- ESP. Pos lee er veintisinco.

- PEPE (Con la cara muy compungida.) ¿Sabe lo que di: e er veintisínco?
- ESP. ¿Er qué?
- PEPE (Leyendo.) *Me alegro de verte güeno.*
- ESP. (Riéndose.) Pos sabe tú que contesta bien el abaniquito. (Con sorna.) Desde ahora creo yo que tú... ¡*Me alegro de verte güeno!* Me paese que nos ha tomao er pelo.
- PEPE Es la primera ve que me pasa una malanjá como esta. A ver cómo se porta conmigo.
- ESP. Y tú, ¿qué le vas á preguntar?
- PEPE Lo mismo que tú. (Da vueltas con el dedo índice sobre la rueda del abanico.) ¿Seremos felices?... Er siete.
- ESP. Busca er siete.
- PEPE Er siete... er siete... Ya dí con él. (Leyendo.) *Por la noche.*
- ESP. (Inocentemente.) Eso no viene bien.
- PEPE (Con picardía.) Pa mí, que viene bien.
- ESP. Bueno, un poquito de formaliá, que por ayí vienen unos vecinos é mi casa.
- PEPE Ya soy más formá que un pagaré. (Hacen como que hablan muy quedo y amorosamente.)

ESCENA IX

LOS MISMOS, GLORIA y SERAFÍN. Gloria y Serafín, muy mal humorados, salen por la derecha

- SER. No sé como no te he dao dos patás en mitá é la caye. Esa mañita que has cogío de ir á buscarme los sábados á la hora de cobrá, se te tiene que quitá, ó der primer amago te desempiedro la boca.
- GLO. A mí se me quitará esa maña, cuando á tí se te quite la de gastá en la taberna to er jorná é la semana.
- SER. ¡Gloria, Gloria, que te voy á sartá un ojo!
- GLO. Serafín, Serafín, que te voy á sartá los dos.
- SER. (Dando un empellón á Gloria.) Anda ya pa casa que eres más sucia que er cajón de la basura.

GLO. Quietesitas las manos, so limpio... de vergüenza. (Unida á Serafin dirígese hacia la puerta del centro por donde ambos desaparecen.)

SER. (A Esperanza y Pepe.) Güenas noches.

GLO. Adiós, Esperanza y la compañía. (Hace mutis acompañada de Serafin.)

PEPE Güenas noches.

ESP. Hasta mañana, Gloria.

ESCENA X

ESPERANZA y PEPE

PEPE Oye tú, ¿quiénes son esos?

ESP. Unos récién casaos.

PEPE ¡Pos vaya una luna é mié!

ESP. Hace un año que se casaron y ¡han tenío ya más broncas!...

PEPE ¿Y chiquillos no han tenío ninguno?

ESP. Ninguno.

PEPE Entonces por eso tienen broncas. Ya verá tú como nosotros vamos á está siempre más alegre que un maestro é baile. Al año de casaos vamos á tené un chiquillo y mucha alegría; á los dos años, dos chiquillos y más alegría; al tercero...

ESP. (Interrumpiéndole.) Tres chiquillos y... la mar de papeletas de empeño.

PEPE Er caso es que nosotros nos vamos á queré mucho. ¿Verdad, Esperansiya?

ESP. Si tú eres bueno ..

PEPE Más güeno que er pan de Alcalá.

ESP. ¿No eres jugaó?

PEPE No sé jugá ni á la brisca.

ESP. ¿Y enamorao? ¿Eres enamorao?

PEPE Lo era jasta hace poco; pero ya no me gusta ninguna mujé.

ESP. ¿Ninguna?

PEPE Ninguna, más que tú, morena é mi vía.

ESP. Como sea verdá to eso, vamos á viví más á gusto que er mismo rey.

PEPE Que no se te orvie ese encargo.

ESP. ¡Ay, que se me orviaba! ¿Te gusta er vino?
¿Eres borracho?
PEPE ¿Borracho yo? ¿Yo borracho? Así le entrara
la filoxera á toas las viñas.

ESCENA XI

LOS MISMOS y SEÑÓ CURRO. El señó Curro sale por la izquierda con una borrachera que no puede lamerse. Lleva colgada en el dedo meñique de la mano izquierda una jaula de grillo. Cantando la siguiente malagueña

CURRO «El hombre para sér hombre
ha de tené tres partías;
ser borracho, jugó
y no casarse en su vía »

ESP. ¡Josú y como viene er señó Curro!

PEPE ¿Tú conoce ar tío ese?

ESP. Como que vive en mi casa.

PEPE Yo también lo conozco; trabaja en mi fábrica.

ESP. ¡Es más borracho!...

PEPE Eso no es un hombre, eso es una damajuana yena de vino jasta er goyete.

CURRO ¡Viva la democracia! ¡Viva la república!
¡Viva la...! ¡Viva la virgen! (Pausa.) Currito...
Currito, vamo pa casa, que güeno está lo güeno. (Canta el grillo.) Usté se calla, so guason. (Se dirige hacia la puerta de la izquierda.)

ESP. Ya verá cómo se equivoca. Siempre que se emborracha se mete en la casa de junto.

PEPE Míralo, pa ella va derechito.

ESP. Derechito no; haciendo esos.

CURRO (Sigue hablando con el grillo.) Canta usté mejó que er tiple de la catreá. (Cantando esta otra malagueña hace mutis por la ya indicada puerta.)

«¡Qué bien canta una calandria,
qué bien canta un ruiñón!
Más bien canta una botella
en quitándole er tapón.»

ESCENA XII

ESPERANZA y PEPE

PEPE Y ahora, ¿qué jase ahí dentro el señó Curro?
ESP. Dar la lata hasta que lo echan. Ya verá
como no tarda na en salí.
PEPE ¿Quién había de figurarse que er júa ese
vivía en la misma casa aonde vives tú, que
eres un ange? Naide.
ESP. ¿Tú eres amigo suyo?
PEPE Yo no. El es un borracho y á mí no me
gusta ni olerlo. Además él es anarquista, y
yo soy partidario del orden.
ESP. Estate cayao, que ya sale.
PEPE Y que le guste á los hombres ponerse así...

ESCENA XIII

LOS MISMOS y SEÑÓ CURRO. Señó Curro sale por la puerta por
donde entró, cantando la soleá que sigue

CURRO «Esto sí que tiene guasa:
en cuanto tomo dos copas
ya no atino con mi casa.»
¡Valiente tío sinvergüenza es er casero de
ese corrá! Verdá es que no hay un casero
güeno en to er mundo; siempre oprimiendo,
siempre tira... tiranizando, siempre fasti-
diando al obrero! ¡Abajo los burgueses!
¡Viva Kro... Kro... proquine! ¡Eso es! (Pausa.)
Tó es mentira. La verdá es er socialismo; y
el anarquismo más verdá entoavía. (Canta el
grillo.) ¿Me va á desmentí? A que te dejo
ronco pa toa la vía. (Enseñando el grillo.) ¡Vaya
un crsequio que le traigo á mimujé! Una
perra gorda con jaula y jasta con un cachi-
to é tomate. (Pausa.) Me está dando er cora-
són que á pesar der grillo y tó va á habé
gofetás. Siempre está con que si yo me em-
borracho; y es lo que yo digo: ¿quién tié de

eso la curpa? ¿soy yo? claro que no; la tié er vino. (Pausa.) Mucho cuidaítò con fartarle al vino. El agua sí que es mala; ya lo dise la copla: (Las dos coplas que siguen no las canta, las recita.)

«Al agua le llaman *lipi*
y ar vino *confortitati*;
yo no quiero beber *lipi*
porque cría *gusarapis*.»

ESP. (A Pepe.) Siempre que viene curda, antes de entrá en la casa, pronuncia un discurso en mitá é la caye.

PEPE Pa acá viene. Que no me conozca por Dió.

CURRO (Camino de la puerta del centro.)

«Mare, ensienda usté una lú
que traigo una borrachera
que á Dios le hablo de tú.»

Güenas noches: salú y revolusión. (Hace mutis por la puerta de la casa de Esperanza.)

ESP. Dios se las dé á usté güenas.

PEPE (Evadiendo ser visto y cambiando la voz.) Mu güenas.

ESCENA XIV

ESPERANZA y PEPE

ESP. Vaya un pestaso que ha dejao.

PEPE ¿Quiés que güela á pier de España? Si el arma mía no bebe más que vino blanco.

ESP. Ahora lo coge su mujé, que es una pantera y lo pone á cardo.

PEPE (Con sorna.) Pos dí que vive en tu casa lo mejó de Seviya.

ESP. (Poniéndose seria.) Verdá que sí; porque vivo yo.

PEPE ¡Olé las mujeres dándose tonol! Perdóname que no había caío, Esperansiya. (Recalcando la frase.) En esta casa vive lo mejó y lo peó é Seviya, ¿gestamos?

ESP. No te canses, Pepe: has metió la pata.

- PEPE Güeno, con sacarla está to listo. Lo que yo no quiero es verte enfaá, porque pone una cara más fea que un bote con sanguijuelas. Anda, riete; riete, mujé, que quieo ver tus dientes chiquirretiyos, los hoyitos de tu cara y er sielo é tu boca, que es la gloria. Anda ya, esaboría.
- ESP. (Conteniendo la risa.) Pa ve ese sielo que tú quiés vé hay que jasé mérito primero y después pedí permiso.
- PEPE Méritos, ya los jago. ¿Y er permiso á quién se le píe?
- ESP. (Muy burlona.) A San Pedro, que es er portero.
- PEPE (Cogiéndole las manos y sin poder reprimir el entusiasmo que siente) Dile á San Pedro que se quée dormío; que voy á entrá de matute.
- ESP. Estate quieto que ya ha salío á la puerta er vesino de ahí junto. (Quédase mirando hacia la derecha.)
- PEPE ¿Y quién es ese tío tan largo, tan dergao y con la cabeza tan gorda?
- ESP. Un empleo der Ayuntamiento que se yama don Cristoba.
- PEPE ¡Camará, paese un globo cautivo!
- ESP. Toas las noches se sienta á tomá er fresco y se lleva hasta la madrugá tocando el acordeón.
- PEPE ¡Vaya un gachó con malange!
- ESP. No lo sabe tú muy bien. Tiene más asaúra que un toro! Se la da de vivo y de que ve más que nadie, y luego es tuerto.
- PEPE (Haciendo muchos aspavientos, que ponen de relieve el pésimo efecto que le ha producido la noticia.) ¿Tuerto? ¿Has dicho tuerto? ¿Y toca el acordeón? ¿Y toas las noches se sienta á la puerta á tomá er fresco?... ¡Mardita sea su estampa! Mardita sea... er verano, que echa de sus casas á los hombres que no tien na más que un ojo, como las abujas! ¡Y mardita sea jasta la hora en que yo vine á esta puñalera caye! (Hace trizas el abanico.)
- ESP. (Enojada.) Cuidaíto con lo que se dise. ¿Qué bicho te ha picao?
- PEPE Pa mí como si me hubiea picao Badila. ¡Mar-

dita sea!... (En este momento, y por el lado derecho, tocan con un acordeón el tango cuya letra es: «Si alguna vez tú riñera por causa mía con toa tu gente», etcétera, etc.) Como yo me enfae, le voy á dar ar tuerto ese una gofetá que le voy á poné la cara como un buñuelo: soplá y con un boquete en medio.

ESP. (Seria.) ¡Basta ya de mardisiones!

PEPE (Muy contrariado.) Déjame, mujé, déjame.

ESP. ¿Tú has perdío er juisio?

PEPE Pué que sí.

ESP. (Enfadada.) Pos yo con locos no quieo ná.

PEPE Es que...

ESP. (Subiendo de tono.) Es que tú te dispara mu pronto.

PEPE Pos así he de sé hasta que me muera.

ESP Pos conmigo no tiés que sé así.

PEPE Pos yo no me voy á jasé de nuevo.

ESP. Tú verá lo que hase; porque yo no estoy por aguantá locuras é nadie.

PEPE Güeno, niña, no te pongas moños.

ESP. Me pongo los moños que pueo ponerme.

PEPE Eso es buscá bronca.

ESP. Yo no busco ná. Esto se ha acabao. La curpa la he tenío yo por salí á la puerta. ¡De verano! (Desaparece bruscamente.)

PEPE Pos se ha acabao. (Se aparta de la puerta.)

ESCENA XV

PEPE

Vaya una niña fantesiosa. No se ha puesto mu enfaá ni ná. Se pué guardá en er borsio toa su bonitura. (Pausa) Y la curpa de tó la tié ese mardito tuerto. ¡Permita Dió que se le abra el apetito y lo dejen cesante! (Pausa.) Y ya esta noche no me pasa ná güeno, está visto. Ahora entro en mi casa... y (Dentro cantan: ¡Ave María Purísima! ¡Las doce han dao y sereno!) y ahora no entro en mi casa tampoco.

co. ¡Mardita sea mi suertel! ¡Vaya una nochesita que voy á pasá dando paseos por Seviya! En fin, me largo de esta caye; le he cogío mieo. Me iré por aquí, porque lo que es yo no paso por la vera der tuerto. (Se dirige hacia la izquierda y próximo ya a las cajas da muestra de su desagrado diciendo á gritos las siguientes palabras:) Oye, tú, niño, estate quietesito y no le des más güertas á la siyita. (Volviendo al centro de la escena.) ¿Pa qué sardrán á las puertas los vesinos de esta caye? Debían subirse á las azoteas, que jase más fresco. (Pausa.) Güeno: ¿y qué jago? Por ayí, er tuerto der acordeón; y por este otro lao (Señalando hacia la izquierda.) er chavá é la siya. Como no me vaya en globo.

ESCENA ULTIMA

PEPE y SEÑÓ CURRO. Señó Curro sale por la puerta del centro

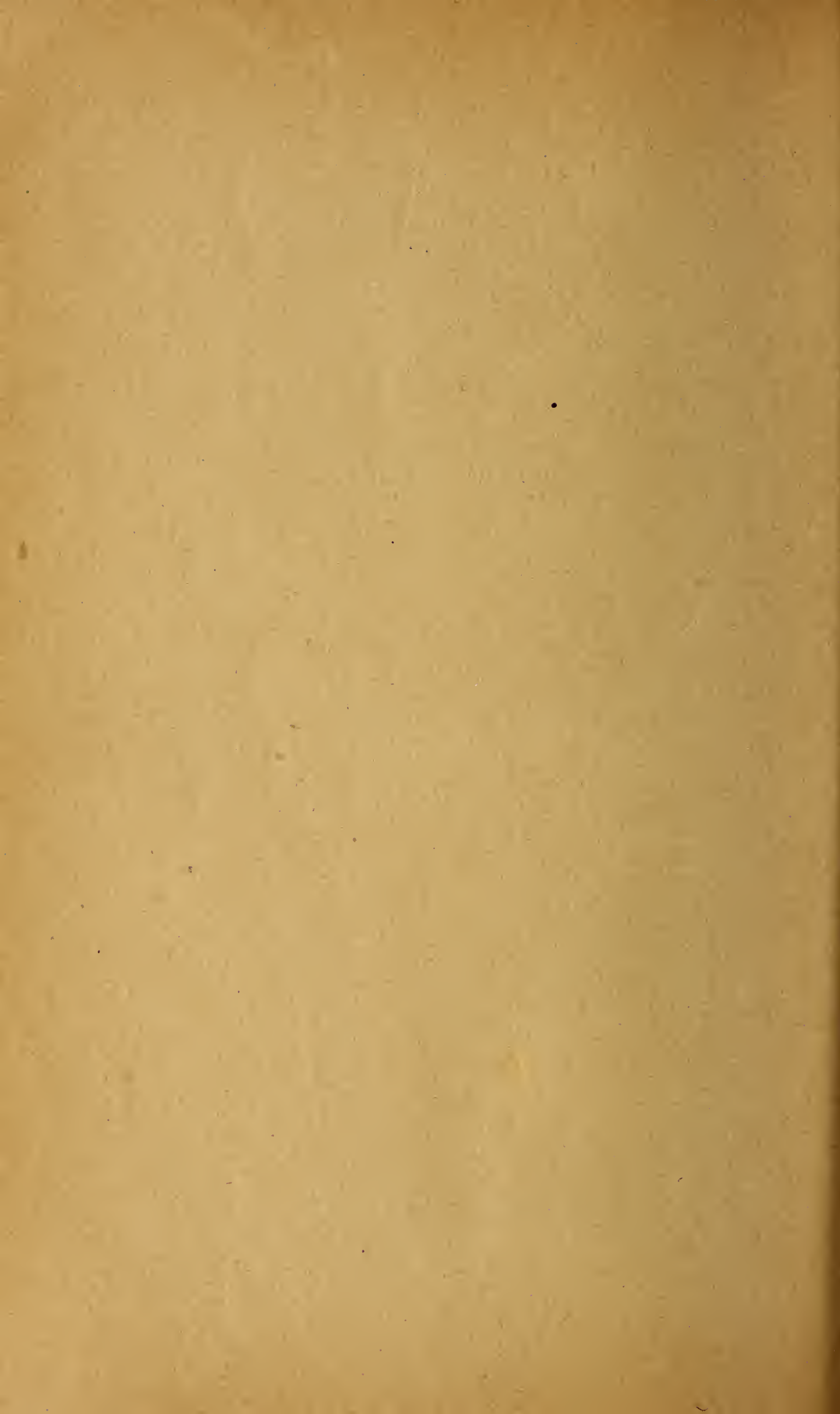
- CURRO** Pa mí que mi mujé jase girnasia. Da unos puñetasos que pa esto de quitá las borracheras es mejó que el amoniaco. (Canturrea.)
- PEPE** (Con espanto.) ¡Er señó Curro! Ahora me coge fritito. Eso sí que no; prefiero que me coja er tren. Me iré por este lao (El de la izquierda.) que ya er niño se ha metío en su casa. Sí que me voy; pero antes cumpliré como las personas bien educás... (Dirigiéndose al público.)

Cuar nube de verano
que pronto pasa,
han sío mis amores
con la muchacha;
y lo he sentío,
porque la jembra tiene
mu güen trapío.
Se me fué una Esperanza
pero me quea
otra esperanza grande

que me consuela;
y es que er mal rato
me compensen ustedes
con un aplauso.

TELON LENTO

(El señó Curro ve á Pepe cuando éste comienza á decirle los versitos finales al público, y lo llama á gritos; pero en el mismo instante tocan dentro «La Marsellesa» con el acordeón, y entonces corre entusiasmado hacia la derecha, dando vivas á la libertad, á la democracia, etc., etc.)



NOTA IMPORTANTE

Las empresas que hagan representar este entremés, satisfarán por derechos de representación la mitad de los que corresponden á una comedia en un acto.



Obras de los mismos autores

De Francisco de Torres

El curita.
Se le gratificará.
Certamen de bellezas.
La capa.
El fonocromofotograf.
El tres de Mayo.
Nube de verano.



De Diógenes Ferrand

El curita.
Se le gratificará.
Certamen de bellezas.
Nube de verano.



Los ejemplares de esta obra se hallan de venta en todas las librerías.

Será considerado como fraudulento todo ejemplar que carezca del sello de la *Sociedad de Autores Españoles*.